

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Salamanca 4 rs. al mes llevado á casa de los Señores Suscritores, y fuera 5 franco de porte.

**REDACCION DEL ALBUM.**

Las reclamaciones se dirigirán á la Redaccion, calle de la Rua, núm. 15, francas de porte.



ALBUM SALMANTINO,

semanario de ciencias, literatura, bellas artes é intereses materiales.

ESTUDIOS BIOGRÁFICOS.**COPÉRNICO.**

Nicolas Copérnico, ilustre renovador del verdadero sistema del mundo, nació en Thorn, en Prusia, el 19 de Febrero de 1473, de una familia distinguida, segun la mayor parte de sus biógrafos: Copérnico recibió en la casa paterna una elevada educacion, en ella aprendió, antes de ir á Cracovia, donde terminó sus estudios, las lenguas griega y latina. Este se entregó desde luego al estudio de la filosofía y de la medicina; y obtuvo en esta última el grado de doctor. Entonces fué cuando

él pudo abandonarse con mas libertad al gusto ardiente, que desde su mas tiernos años habia manifestado por las matemáticas. De ellas hizo el objeto de sus estudios sérios, y abordó al mismo tiempo el estudio de la astronomía, ciencia en la cual debia inmortalizar su nombre. El célebre Regiomontanus la profesaba en esta época en Italia con mucho ruido; el jóven Copérnico, arrastrado quizás por ese presentimiento de su porvenir que se revela algunas veces á los grandes hombres, resolvió el ir á escuchar á este maestro, y partió para Italia despues de haberse perfeccionado en las artes gráficas, que juzgó útiles para sacar provecho de sus lecciones. Estudió sucesivamente en

Bolonia con Dominico María, y en Roma con Regiomontanus, y estos dos célebres astrónomos, sorprendidos de su sagacidad, de la profundidad de sus miras, y de sus numerosos conocimientos, que hacian mas notables en él la bondad de su carácter y la dulzura de sus costumbres, le admiraron en su intimidad. Despues de haber seguido, con todo el celo de que estaba animado, las lecciones de estos ilustres profesores, y de estar familiarizado con el empleo de los instrumentos astronómicos, Copérnico dejó á Roma donde con la proteccion de Regiomontanus habia obtenido una cátedra de matemáticas, y volvió á su patria, rico de instruccion profunda que habia adquirido, y de observaciones á que él habia podido entregarse, bajo el bello cielo de la Italia, tan favorable á las renacientes ciencias. El obispo de Warmie, su tio, le dió un canonicato en la ciudad de Fravemberg, donde se fijó para siempre, y desde entonces, esta vida, cuya laboriosa soledad iba á ser tan útil á los progresos de la ciencia, fué turbada por muy pocos acontecimientos; él la dividió toda entera entre tres ocupaciones principales, que eran asistir á los oficios divinos, ejercer gratuitamente la medicina con los pobres, y consagrar el resto de su tiempo á sus estudios queridos. «Sin embargo, añade uno de sus mas distinguidos biógrafos, por mucho que fuese su alejamiento de los negocios, no pudo escaparse de la administracion de los bienes del obispado, que se le confió muchas veces, en las vacantes de la silla. Esta comision exigia probidad y valor; era necesario defender los derechos del obispado contra los caballeros teutónicos, entonces muy

poderosos. Copérnico no se dejó ofuscar por su autoridad, ni atemorizar por sus amenazas. Si se refiere estos detalles que parecen estraños á su gloria, es para manifestar que en este carácter, el espíritu de estudio y de contemplacion estaba unido con la firmeza y la constancia, cualidades no menos necesarias que el genio para atacar y volcar las preocupaciones consagradas por la creencia de los siglos.»

Conciliando en sus meditaciones sobre la antigua astronomía, sus profundas investigaciones sobre la teoria de los planetas y sus propias observaciones, Copérnico halló las pruebas ciertas del doble movimiento de la tierra. Las bases del sistema que estableció sobre esta doctrina no eran nuevas, es verdad; porque Pitágoras habia trasladado del sol á la tierra, el movimiento de revolucion anual sobre la eclíptica; y otros filósofos antes que él habian atribuido á la tierra un movimiento de rotacion, para esplicar la sucesion de los dias y de las noches. Copérnico combinando estas dos ideas, se hizo el fundador de la verdadera mecánica celeste. Colocó el sol en el centro de nuestro mundo planetario, y al rededor de este astro hizo tornar de occidente á oriente, segun su orden de distancia, á Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter y Saturno; en cuanto á la Luna, ésta continuó tambien moviéndose de occidente á oriente, al rededor de la tierra, al mismo tiempo que ésta giraba al rededor del sol. Supuso que la tierra giraba en el intervalo de un dia, de occidente á oriente, al rededor de un eje que permanecia siempre paralelo asi mismo, y que hacia un ángulo de cerca $23^{\circ}\frac{1}{2}$ con el

eje de la eclíptica. En fin, dice el ilustre Laplace, todo anunciaba en este sistema esa bella sencillez que nos encanta en los medios de la naturaleza cuando somos bastante felices para conocerlos. Copérnico consagró toda su vida á las observaciones y á los estudios que debían confirmar sus descubrimientos, y no emprendió el esponer su conjunto hasta que tuvo certidumbre completa de su verdad. La obra famosa en que depositó el fruto de tantos estudios, y tantas meditaciones, y donde reasumió en una sola idea toda la astronomía, fué dividida en seis libros, que tituló: *De orbium cœlestium revolutionibus*; y fué terminada hácia el año de 1530. Se astuvo largo tiempo de publicar este libro, que debía ocasionar una verdadera revolucion en la ciencia. El ruido de sus ideas se habia esparcido por Europa, sus amigos y sus discipulos las hacían circular; mientras que éstas eran acogidas con respeto por los sábios mas distinguidos, la multitud, cuyas preocupaciones atacaba, se apasionó contra ellas. Se tachó este sistema de desvarío y absurdo, y el mismo Copérnico como Sócrates, fué entregado á los silvidos de la multitud ignorantes en una comedia. Copérnico empezó á envejecer, y sus estudios tan laboriosos y tan constantes habian apurado sus fuerzas; sintió, añade el célebre biógrafo que hemos citado, que retardando mas tiempo la publicacion de sus investigaciones, dejaba á la ignorancia un campo mas libre y que la esposicion de verdades tan evidentes, acompañadas de pruebas tan numerosas y tan palpables, seria el mejor medio de refutar la acusacion de absurdo, con que se calificaban sus

opiniones. Permitió pues á sus amigos el publicar su libro que dedicó á Paulo 3.º «Es, dice á este Pontífice, para que no se me acuse de huir del juicio de las personas ilustradas, y para que la autoridad de V. S., si aprueba esta obra, me garantice de las mordeduras de la calumnia.» La obra se imprimió en Nuremberg, bajo la direccion de Rheticus, uno de los discipulos de Copérnico. El mismo dia de su muerte, y solamente algunas horas antes, que él exalase el último suspiro, el ejemplar de su obra, enviado por Rheticus, llegó: se le puso en las manos; lo tocó, lo vió, pero estaba ocupado en otros cuidados. Murió el 24 de Mayo de 1543, á la edad de 70 años.

G. V.

LA ISLA DE LAS MARMITONES.

CUENTO DE UN NIÑO

Por Mad. E. de Gerardin.

(Continuacion.)

CAPITULO 6.º

Grandes inquietudes.

La reina se afectó tanto con esta gentil adulacion, que mandó se le diesen en el instante mismo sesenta *buñuelos* de oro (esta era la moneda del reino); excelente moneda, os lo juro, porque estos *buñuelos* eran casi tan anchos y tan gruesos como los verdaderos *buñuelos*, y los mas grandes

zequies de Turquía hubieran parecido pastillas en comparación con esta moneda!

La reina Marmita, á la sola palabra de macarrones, se sintió conmovida, siempre había oído hablar de este plato delicioso, y jamás había tenido la felicidad de probarlo.

--Niño, exclamó en su entusiasmo, te prometo tantos buñuelos de oro, como puedan caber en una caldera si puedes hacerme gustar un plato de macarrones.

--Nada me será mas fácil, gran Reina, respondió Césaró con una audacia inconcebible; yo me comprometo á servir en la mesa de Vuestra Magestad el mejor plato de macarrones que haya sido nunca servido en el banquete del rey de las Dos-Sicilias; pido solamente á V. M. que me conceda tres dias para procurarme los diversos ingredientes.

Tres dias, respondió la reina; es demasiado para mi impaciencia; pero no importa, te los concedo; vé pues, y no pierdas ni un solo instante.

Césaró entonces se dirigió á las cocinas del palacio. Al atravesar los patios notó que este palacio tenia la forma de un vizcocho de Savoya; lo que de manera ninguna le sorprendió.

Algunas veces el jóven duque no dejaba de estar inquieto; si había comido muchas veces macarrones en casa de su padre, jamás los había preparado, y se espantaba de la empresa á donde su audacia le había arrastrado. Se echaba en cara el haberse comprometido tan imprudentemente; conocia que sino salia airoso le amenazaban

los mas grandes peligros. Aunque muy jóven, Césaró sabia ya que su favor había sido muy pronto y muy grande para que su desgracia no fuese terrible. La acogida tan lisongera que había recibido de la reina había ya despertado los celos de los cortesanos; sabia que toda la córte seria llamada á probar sus macarrones, y que si les faltaba estaba perdido.

Estas reflexiones tan razonables le alarmaron sobre manera; por otra parte, la idea de adquirir en un momento una suma tan considerable le trasportaba de placer. La mitad de ésta suma le bastaba para dotar á su hermana, á su querida Teresina; no se veria ya reducida á encerrarse en un convento; Podria desposarse con el príncipe de *Villa-flor*, á quien amaba sin atreverse á confesárselo á sí misma; sería en fin rica y feliz.

Teresina feliz! ésto era demasiado seductor para Césaró. No era ésto todo lo que el había deseado; aquellos grandes peligros, aquellos grandes trabajos con que su ambicion había tantas veces soñado, no eran éstos para asegurar la felicidad de Teresina? Nó se necesitaba de acontecimientos extraordinarios para que un niño de su edad hiciese fortuna en un solo dia? Ahora bien! Estos grandes acontecimientos habían llegado; había sido arrojado por una tempestad á una isla hasta entonces desconocida, donde las mas estrañas circunstancias le ponian en estado de hacer fortuna; y dejaría escapar una ocasion tan bella! nó, en verdad; ésto sería una locura imperdonable, y aunque tenga que pasar

estos tres días y sus tres noches para preparar sus macarrones sin comer ni dormir, no abandonará su empresa.

CAPITULO 7.º

Consultas diversas.

Cuando hubo llegado á la última cocina, cuyas ventanas daban á la calle, manifestó que el plato que se le pedia exigiendo la mas minuciosa atencion, no podia ser compuesto mas que en la soledad; y todos entonces se retiraron.

Césaró, entregado á sí mismo, meditó largo tiempo sobre la naturaleza del macarrón; no sabia precisamente si éste era una pasta, una planta como el arroz, ó una legumbre como la escorzonera. La dificultad le pareció tal que resolvió ir á consultar á sus compañeros de viaje, confiándoles los peligros de su posicion.

Estaba bien cierto de hallar al pescador á la orilla del mar. En efecto, apenas se aproximó á la ribera cuando distinguió á un marmiton que le saludaba; era el pescador.

--Los macarrones son una pasta, respondió tan pronto como Césaró le hubo preguntado. Pero, pienso, continuó; que hay aquí uno que os lo podrá decir mejor que yo; preguntad á ese ruin mofletudo que es causa de todas nuestras desgracias; su padre en otro tiempo vendia macarrones; el ha sido educado en la pasta, á él, que sabe todo ésto mejor que yo.

Césaró dió las gracias al pescador por las instrucciones que acababa de

darle, y le ofreció tres hermosas monedas de oro; por lo que el pescador se manifestó muy reconocido.

Césaró corre á la prision donde el mofletudo estaba encerrado. Halla al pobre mozo de muy mal humor, porque todos se burlan de él, tanto carceleros como detenidos. El hecho es que era de una tontería espantosa; no sabia, como ya lo hemos notado, mas que ofrecer dinero, carlins á todo el mundo.

Pero, no sabia que cosa eran los carlins en este pais; ninguno se figuraba igualmente que una moneda pudiese llamarse así; no se conocia, como entre nosotros, con este nombre de carlins, mas que unos ruines perrillos que ladran siempre, y muerden las piernas á los niños que se acaricia ó de los amigos que se recibe muy bien. Juzgad un poco del efecto que debia producir, cuando para ganar los carceleros, les decia con voz llorosa:

--Libradme, os lo ruego: os daré *sesenta carlins!*

--Qué es lo que haríamos de tus carlins? replicaba el carcelero, estallando de risa, y creyendo que le prometia sesenta perros. Enviad pues, amiguito mio, vuestros carlins; yo tengo aqui dos alanos que se encargarán de recibirlos bien.

El muchacho, mal educado, se irritaba con estas bromas. Sucedió cosa á la verdad bien distinta cuando oyó á Césaró que le preguntaba seriamente como se hacia la pasta de los macarrones.

--Mal duque sin ducado, gritó furioso, no vienes tu tambien á bur-

larte de mi, y á echarme en cara mi nacimiento? Ahora bien! si, soy el hijo de un comerciante de macarrones, pero te desprecio, por mas que seas duque y marqués; porque tu no irás nunca mas que á pie y yo voy en carroza.

--Tú no vas ni á pie, ni en carroza, pues que estás en prision, replicó César riendo. Pero tan lejos estoy de echarte en cara la oscuridad de tu nacimiento, que todo lo que desearía yo mismo en este momento es que mi padre hubiese, como el tuyo, vendido macarrones. No te enfades, ven conmigo, añadió César; si la reina Marmita sabe que posee en sus estados al hijo de un comerciante en macarrones, te llenará de favores. Ven á la corte, alli te esperan los mayores honores, justamente á causa del estado de tu padre, del que tienes la tontería de avergonzarte.

El jóven mofletudo se sintió un momento conmovido; la idea de ser presentado á la córte le sonreia; pero la vista del gorro de algodón que llevaba César le contuvo. Pensó que no podia salir de la prision sin vestirse de marmiton, y á ésto no pudo nunca resignarse.

Entonces César exigió de él todas las instrucciones necesarias para la fabricacion de los macarrones; no pudo obtenerlas mas que prometiendo al jóven mofletudo el conducirle antes de ocho dias á su patria.

(Se concluirá).

POESIA.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto la célebre oda de Herrera, á D. Juan de Austria, tal como la escribió aquel poeta bajo el influjo de su primera inspiracion y segun fue impresa en Sevilla por los años de 1582. Parécenos en extremo curioso este documento, y mas si con él se dan á conocer las correcciones que despues hizo en tan célebre composicion su inmortal autor, dejándola sumamente mejorada, como desde luego se advierte por las alteraciones que se indican en bastardilla. Creemos por lo mismo que serán leidas con interes las estrofas comparadas que á continuacion presentamos, y que demuestran cuántas son las dificultades con que han menester luchar aun los mas elevados genios, para conseguir el grado de perfeccion que se admira en las obras del eminente vate sevillano.

CANCION

DE

FERNANDO DE HERRERA.

Quando con resonante
rayo y furor del brazo impetuoso
á Encilado arrogante
Júpiter glorioso
poderoso
en Etna despeñó victorioso;
despeñó airado en Etna cavernoso.

Y la vencida tierra,
á su imperio sujeta y condenada,
rebelde, quebrantada
desamparó la guerra
por la sangrienta espada
de Marte, con mil muertes no domada;

En la celeste cumbre
En el sereno Polo
es fama que con dulce voz presente
con la suave cítara presente
Febo, autor de la lumbre
cantó el crinado Apolo

cantó suavemente,
 entonces dulcemente,
 revuelto en oro la encrespada frente
 y en oro y lauro coronó su frente,

La sonora armonia
 canora
 suspende atento el inmortal senado;
 suspendia de dioses el
 y el cielo, que movia
 su curso arrebatado
 se reparaba al canto consagrado.
 el vuelo reprimia enagenado.

Halagaba el sonido
 al alto y bravo mar y airado viento
 al piélago sañudo al raudo
 su furor encogido,
 fragor
 y con divino aliento
 las musas consonaban á su intento.

Cantaba la victoria
 del cielo y el horror y la aspereza,
 del ejército, etereo y fortaleza
 que les dió mayor gloria,
 que engrandeció su
 temiendo la crueza
 el horror y aspereza
 de la Titana estirpe y su bruteza.
 titania fiereza

Cantaba el rayo fiero,
 De Palas Atenea
 y de Minerva la vibrada lanza
 el gorgóneo, terror, la ardiente
 del rey del mar ligero
 de la onda egea
 la terrible pujanza
 indómita
 y del Hercúleo brazo la venganza.

Mas del sangriento Marte
 Bistonio
 las fuerzas alabó y desnuda espada
 hizo en grande alabanza luenga muestra
 y la braveza y arte
 cantando fuerza
 de aquella diestra armada
 armada diestra
 cuya furia fue á Flegra lamentada.
 que á la flegrea hueste fue siniestra.

A tí, decia, escudo,
 á tí, valor del cielo poderoso
 del cielo esfuerzo generoso
 poner temor no pudo
 el escuadron dudoso
 sañoso
 con enroscadas sierpes espantoso.
 sierpes enroscadas.

Tú solo á Orodomonte
 diste bravo y feroz horrible muerte
 trajiste al hierro agudo de la
 junto al doblado monte
 y con dichosa suerte
 y abrió con diestra
 á Peloro abatió tu diestra fuerte:
 el pecho de Peloro tu asta

¡O hijo esclarecido
 de Juno, ó duro y no cansado pecho,
 por quien Mimas vencido,
 cayó
 y en peligroso estrecho
 el pavoroso Rumo fue deshecho.
 Mimante pavoroso

Tú ceñido de acero,
 cubierto
 tú, estrago de los hombres rabioso
 indinado.
 con sangre hórrido y fiero
 y todo impetuoso
 rompiste acelerado
 el grande muro rompes presuroso.
 del ancho muro el torreón alzado.

(1) Tú encesdiste en aliento
 y amor de guerra y generosa gloria
 al Sacro ayuntamiento
 dándole la victoria,
 que hará siempre eterna su memoria.

A tí Júpiter debe,
 libre ya
 libre ya de peligro, que el profano
 del recelo Saturnio
 linage, que se atreve
 alzar armada mano
 á alzar la osada

(1) Suprimida en la correccion.

sujeto sienta ser su orgullo vano.
sienta su bravo orgullo salir

Mas aunque resplandezca
esta victoria tuya esclarecida
conocida

con fama, que merezca
gloria
tener eterna vida,
gozar
sin que de oscuridad esté ofendida;
yaga en tinieblas

Vendrá tiempo en que sea
tenga
tu nombre, tu valor puesto en olvido;
tu memoria en olvido y la termine
y la tierra posea.
sostenga
valor tan escogido,
un valor tan insine
que ante el tuyo quede oscurecido.
él desmaye el tuyo y se le incline

Y el fértil occidente,
en cuyo inmenso piélago se baña
cuyo inmenso mar cerca el orbe y
mi veloz carro ardiente.
descubrirá presente.
con claro honor de España
con prez y
te mostrará la luz de esta hazaña
la lumbre singular

Que el cielo le concede
de César sacro el ramo glorioso,
á aquel ramo de César invencible
que su valor herede
para que al espantoso
Turco horrible

Turco quebrante el cuello corajoso.
Derribe el corazon y ardor terrible.

Veráse el ímpio bando
Vése el pérfido
en la fragosa inaccesible cumbre,
yerta, aérea
que sube amenazando
á la celeste cumbre
la soberana lumbre
confiada en su osada muchedumbre,
ñado en su animosa

Alla de miedo ageno

Allí

corre, cual suelta cabra, y se abalanza
con el fogoso trueno.
de su cubierta estancia.
y sigue de sus odios la venganza.

Mas luego que aparece

despues

el jóven de Austria en la enriscada sierra
el temor entorpece
frio, miedo
á la enemiga tierra
al rebelde y atierra
y con ella acabó toda la guerra.
con espanto y con muerte la impía

Cual tempestad ondosa
con horrisono estruendo se levanta
y la nave medrosa
de aquella furia tanta
rabia y
entre peñascos ásperos quebranta,

O cual del cerco estrecho

de

el flamígero rayo se desata
con largo sulco hecho,
y rompe y desbarata
cuanto al encuentro su ímpetu arrebate.

La fama alzará luego
y con doradas alas la victoria
las alas de oro
sobre el orbe de fuego
giro
resonando su gloria
con puro resplandor de su memoria.
lampo de inmortal

Y llevarán su nombre
estenderá

de los últimos soplos de occidente
por do céfiro espira en blando vuelo
con inmortal renombre.

ínclito

al purpúreo Oriente
remoto indio suelo
y á do hiela y abrasa el sol ardiente
esparce el rigor helado el cielo

Si Peloro tuviera

de su escelso valor alguna parte
parte de su destreza y valentía
 él solo te venciera
 aunque tuvieras Marte,
Gradivo aunque á porfia
 doblado esfuerzo y osadía y arte.
tu esfuerzo acrecentaras y osadía.

Si este valiera al cielo
al cielo amparara
 contra el profano ejército arrogante
las duras fuerzas de Mtmante
 no tuvieras recelo
ni el trance recelara
 tú, Júpiter tonante,
el vencedor
 ni arrojaras el rayo resonante.
ni sacudiera el brazo fulminante.

Traed, pues, ya volando
cielos huyendo
 ¡O cielos! este tiempo espacioso,
este cansado
 que fuerza dilatando
que oprime deteniendo
 el curso glorioso;
 haced que se adelante presuroso»!!

Asi la lira suena
 y Jove el canto afirma y se estremece
 sacudido y resuena
el Olimpo
 el cielo y resplandece
en torno
 y Mavorte medroso se oscurece.
dudoso.

PUEBLOS DEL OBISPADO DE SALAMANCA.

En los periódicos de la Capital se leía no hace muchos dias el siguiente artículo sobre poblacion del reino.

«Estos vastos desiertos, como el de la provincia de Estremadura, que ocupa 361 leguas cuadradas, grandes como la mitad de la Francia, estan

situados bajo el clima mas bello y mas favorable á la especie humana y al cultivo de los mas ricos productos. Este terreno, cubierto hoy de maleza, ó de yerbas secas, fué bajo la dominacion de los moros, de una prodigiosa fertilidad; y el trabajo y el riego pueden todavía convertirle en las mas florecientes campiñas de Europa.

Comunmente se opina en la Península, que bajo la dominacion romana llegaba el número de sus habitantes al considerable de 40 millones, que para una superficie de 22,335 leguas cuadradas, incluso el Portugal, daba un resultado de mas de 2,000 habitantes por cada una, tanto como darse hoy á Lombardía, los Países-Bajos y el Norte de Francia, que es lo mas poblado de Europa.

Tambien se ha dicho que bajo la dominacion de los visigodos y bajo la de los moros, la poblacion ascendia de 20 á 30 millones de habitantes. Al fin del siglo XVI es cuando ha empezado á disminuir considerablemente la poblacion en España.

Cuando se conquistó á Granada en 1487, estaba defendida por murallas flanqueadas de 1030 torres, y protegidas por dos fuertes que podian contener cada uno una guarnicion de 400 hombres.

El reino de que era la capital, tenia 30 leguas de ancho y 70 de largo. Se contaban en él 32 grandes ciudades y 97 de segundo orden.

Granada, antes de su conquista en 1457, tenia 400,000 habitantes, de los cuales 60,000 llevaban las armas. Mucho tiempo despues, todavía con-

taba 200,000 almas; en el día no tiene mas de 60,000.

La población del reino de Granada ascendia á 3 millones, que daba un resultado igual al de Francia de hoy, es decir, 1,200 habitantes por legua cuadrada.

Málaga en el siglo XVII contaba 80,000 habitantes, y en el día solo cuenta 50,000. (Creemos hay inexactitud en este último dato).

Medina del Campo, que en el siglo XVII tenia 60,000 almas, hoy no tiene mas de 6,000.

Mérida, que en dicho siglo contaba 40,000 habitantes, ahora no pasa de 5,000.

En la diócesis de Salamanca se contaban en el siglo XVI 127 pueblos, y hoy solo ascienden á 13. Las tierras de pan llevar que los rodeaban se han cambiado en dehesas.

Segovia contenia en 1725 5,000 familias: ahora no encierra mas de 2,000.

Sevilla, en el siglo XVII, tenia 300,000 habitantes, y sus manufacturas ocupaban 130,000. Hoy solo cuenta 96,000 almas.

Toledo, que en el siglo XV tenia 200,000 habitantes, no cuenta al presente 15,000.

Valencia, en el año 1600, tenia 600,000 almas, y en el día apenas cuenta 60,000.

En 1778, España habia decaido de un modo espantoso, y se mencionan 1,151 pueblos abandonados, segun los datos oficiales de dicho año. Desde entonces las calamidades públicas han aumentado su número.

En el día cuenta España:

148 ciudades.
 4,716 villas.
 6,627 pueblos.
 14,375 aldeas.
 2,251 granjas.
 837 cotos redondos.
 1.930,824 casas.
 143 catedrales.
 18,972 parroquias.
 3,000 hermitas en despoblado.

Pase por Granada y por Málaga, por Sevilla y por Valencia, pase por las 143 catedrales, que andamos buscando con linterna, pase porque se nombren los pueblos grandes que se han hecho pequeños y no los pequeños que se han hecho grandes, pase el número de almas, que se dá á varias ciudades del siglo XVII, que asi parece cierto como por los cerros de Ubeda, pero ¡los 13 pueblos del obispado de Salamanca! voto á cribas que asi pasaremos por ello, como por los cuentos del Arzobispo Turpin. Tendrá la bondad de decirnos el articulista en que enciclopedia moderna, ó libro de acertijos ha visto tan estupenda noticia de que el obispado de Salamanca solo consta de 13 pueblos? Tan desatinado es el suponer que en el siglo XVI solamente constaba de 127 pueblos, como el decir que ahora solo tiene 13.

Dos veces leimos el noticion, y no queriendo dar crédito á los ojos: quitamos el polvo á las antiparras, se espaviló el velon y miramos por tercera vez: ¡13 pueblos! decia y con las dehesas por añadidura. Y no sir-

ve decir que será errata, que faltará un cero, &c. pues póngase el cero por delante, ni por detrás, siempre resulta una mentira. ¿Si querría decir que desde la torre de la Catedral se ven 13 pueblos de la Diócesis?

El Obispado de Salamanca consta hoy en día casi de los mismos pueblos que contaba tres siglos ha. Sus pilas bautismales son hoy en día unas 300 aproximadamente (291 parroquias y 18 ayudas de parroquia, anejos con teniente ó sin el) y los pueblos del Obispado son 260, según consta de la siguiente lista publicada en el núm. 1.º del Boletín Eclesiástico de la provincia, teniendo en cuenta, que estos son los que tienen cura propio, pues además hay otros muchos pueblos anejos á estos curatos.

1.º Arciprestazgo de Alba.

1 Alba. 2 Aldeaseca de Alba. 3 Anaya de Alba. 4 Castañeda. 5 Egeme. 6 Encinas de abajo. 7 Gajates. 8 Galinduste. 9 Garcihernandez. 10 Horcajo. 11 Larrodrigo. 12 Machacon. 13 Martin-amor. 14 Monterrubio de la Sierra. 15 Morille. 16 Navales. 17 Pedraza. 18 Pedrosillo de Alba. 19 Pelayos. 20 Peñarandilla. 21 Terradillos. 22 Valdecarros. 23 Valverde. 24 Villagonzalo.

2.º Arciprestazgo de Arapiles.

1 Aldeatejada. 2 Arapiles. 3 Calvarrasa de abajo. 4 Calvarrasa de arriba. 5 Carbajosa de la Sagrada. 6 Carrascal del Asno. 7 Centerrubio. 8 Ci-

llos el hondo. 9 Llén. 10 Miranda de Azán. 11 Mozarbes. 12 Pelabravo. 13 S. Pedro de Rozados. 14 Santa Marta. 15 Sto. Tomé de Rozados. 16 Tejares. 17 Tornadizos. 18 Torres (las)

3.º Arciprestazgo de Armuña.

1 Aldealengua. 2 Aldeanueva de Figueroa. 3 Aldearrubia. 4 Aldeaseca de Armuña. 5 Arcediano. 6 Cabeza-bellosa. 7 Cabrerizos. 8 Calzada de Valdunciel. 9 Carbajosa de Armuña. 10 Castellanos de Moriscos. 11 Castellanos de Villiquera. 12 Espino de la Orbada. 13 Forfoleda. 14 Gomecello. 15 Mata de Armuña. 16 Monterrubio de Armuña. 17 Moriscos. 18 Negrilla. 19 Orbada (la). 20 Pajares. 21 Palencia de Negrilla. 22 Parada de Rubiales. 23 Pedrosillo el Ralo. 24 Pitiagua. 25 S. Cristobal de la Cuesta. 26 Tardáguila. 27 Topas. 28 Torres-menudas. 29 Valdunciel. 30 Valverdon. 31 Vellés (la). 32 Villamayor. 33 Villanueva del Conde. 34 Villanueva de los Pavones. 35 Villares (los). 36 Villaverde.

4.º Arciprestazgo de Baños.

1 Barbadillo. 2 Canillas de arriba. 3 Carnero. 4 Carrascal de Barregas. 5 Carrascal del Obispo. 6 Cojos de Robliza. 7 Matilla de los Caños. 8 Muelas. 9 Parada de Arriba. 10 Porteros. 11 S. Julian de la Valmuza. 12 Torre de Martin Pascual. 13 Vecinos. 14 Villalba de los Llanos.

5.º Arciprestazgo de Cantalpino.

1 Arabayona de Mogica. 2 Babila-

fuelle. 3 Campo de Peñaranda. 4 Cantalapedra. 5 Cantalpino. 6 Cordovilla. 7 Huerta. 8 Moriñigo. 9 Palacios-Rubios. 10 Pedroso (el). 11 Poveda de las Cintas. 12 Revilla. 13 Samorales. 14 Villaflores. 15 Villoria. 16 Villorueta. 17 Zorita de la Frontera.

6.º *Arciprestazgo de Fuenterroble.*

1 Aldeavieja. 2 Beleña. 3 Berrocal de Salvatierra. 4 Casafranca. 5 Fuenterroble. 6 Guijuelo. 7 Maya (la). 8 Montejo. 9 Pedrosillo de los aires. 10 Pizarral. 11 Salvatierra. 12 Siete Iglesias. 13 Tala.

7.º *Arciprestazgo de Ledesma.*

1 Aldearrodrigo. 2 Almenara. 3 Añover de Lórmes. 4 Campo de Ledesma. 5 Carrascal de Velembelez. 6 Doñinos. 7 Gejuelo del barro. 8 Juzbado. 9 Ledesma. 10 Moscosa. 11 Muchachos. 12 Palacios del Arzobispo. 13 Sando. 14 San Pelayo. 15 Santa María de Sando. 16 Tirados de la Vega. 17 Tremedal. 18 Vega (la). 19 Villarmayor. 20 Villasdardo. 21 Villaseco de los Gamitos. 22 Zafron. 23 Zarapicos.

8.º *Arciprestazgo de Linares.*

1 Alberguería. 2 Castroverde. 3 Endrinal. 4 Escurial. 5 Frades. 6 Iñigo. 7 Linares. 8 Membrive. 9 Monleon. 10 Navagallega. 11 Peralejos de Solís. 12 Sanchon de la Sagrada. 13 San Miguel de Valero. 14 Santos (los). 15 Sierpe (la). 16 Valero.

9.º *Arciprestazgo de Peñaranda.*

1 Alaráz. 2 Alconada. 3 Aldeaseca de la Frontera. 4 Macotera. 5 Malpartida. 6 Nava de Sotroval. 7 Peñaranda. 8 Santiago de la Puebla. 9 Tordillos. 10 Ventosa. 11 Villar de Gallimazo.

10 *Arciprestazgo de Salamanca.*

11 *Arciprestazgo de Sequeros.*

1 Aldeanueva de la Sierra. 2 Arroyo-muerto. 3 Cabaco (el). 4 Casas del Conde. 5 Cepeda. 6 Cereceda. 7 Cilleros de la Bastida. 8 Garcibuey. 9 Herguijuela de la Sierra. 10 Miranda del Castañar. 11 Mogarráz. 12 Molinillo. 13 Monforte. 14 Nava de Francia. 15 Pinedas. 16 San Esteban. 17 San Martín del Castañar. 18 Santivañez. 19 Sequeros. 20 Villanueva del Conde.

12 *Arciprestazgo de Tavera.*

1 Aldehuela de la Bóveda. 2 Buenamadre. 3 Cabeza de Diego Gomez. 4 Canillas de abajo. 5 Garcirrey. 6 Golpejas. 7 Mata de Ledesma. 8 Navas de Quejigal. 9 Porqueriza. 10 Rodas viejas. 11 Tavera de abajo.

13 *Arciprestazgo de Villarino.*

1 Ahigal. 2 Almendra. 3 Brincones. 4 Cabeza de Framontanos. 5 Cereza de puertas. 6 Espadaña. 7 Gróo (el). 8 Iruelos. 9 Manzano (el). 10 Monleras. 11 Pereña. 12 Travanca.

13 Villar de Peralonso. 14 Villarino.

15 Villaseco de los Reyes.

14 Arciprestazgo de Vitigudino.

1 Aldeadávila. 2 Cabeza del Caballo. 3 Ciperez. 4 Cubo (el). 5 Encinasola. 6 Escuernabacas. 7 Gema. 8 Guadramiro. 9 Masueco. 10 Mieza. 11 Peña (la). 12 Peralejos de arriba. 13 Pozos de hinojo. 14 Sanchon de robledo. 15 Uces (las). 16 Vidola (la). 17 Vilvestre. 18 Villares de Yeltes. 19 Villarmuerto. 20 Vitigudino. 21 Yecla. 22 Zarza de Pumareda.

15 Arciprestazgo de la Valdobra.

1 Anaya de Huebra. 2 Avililla. 3 Berrocal de Huebra. 4 Coca. 5 Galligos. 6 Moraleja. 7 Muñoz. 8 Naharros de Mata la Yegua. 9 Navarredonda. 10 Pelarrodriguez. 11 San Muñoz. 12 Tamames. 13 Tegeda. 14 Vilvís.

16 Vicaría de Barrueco-pardo, orden de Santiago.

1 Barrueco-pardo y los Tenentazgos de Barceo y Barceino. Cerezal de Peña-horcada. Milano y Villas-buenas. Saldeana y Barreras. Valderrodrigo. 2 Peralejos de abajo. 3 Saucelle.

17 Priorato de Rollan, orden de Alcántara.

1 Rollan.

18 Paradinas, orden de S. Juan.

1 Paradinas.

No estaria de mas que las personas de Salamanca relacionadas con periódicos de la corte, hicieran rectificar en ellos este desatino, tan ultrajante para la Iglesia de Salamanca y para la ciudad misma, que puede afectar á sus intereses, pintando la provincia de Salamanca, harto calumniada desde tiempos anteriores, como una especie de Siberia.

HISTORIA RUSA.

El gran príncipe Juan IV, apellidado el Terrible.

(1533 á 1584.)

La tierna edad del gran príncipe ponía la suerte del estado en manos de la princesa Helena y de algunos consejeros ambiciosos, y entre los cuales descollaban Miguel Glinski, tío de la rejeta, y su privado Telennef. Principiaron con el arresto de Yuri, tío de Juan, sea que le imputasen el aspirar al soberano poder, sea que la memoria de su sobrino le hubiese efectivamente inspirado el deseo de elevarse al trono. Como quiera, murió al cabo de algunos años en la cárcel, sufriendo los acerbos dolores del hambre. De esta suerte el reinado de Juan el Terrible se inauguraba con suplicios atroces.

Empero Juan llegó á los trece años; los modales altivos de los Schuiski, los actos arbitrarios que se permitian, aun cuando contrariaban al monarca, y to-

davia mas, el artificio de los Glinski y del metropolitano arrancaron del joven príncipe un acto de fuerza que llevaba ya el carácter de precoz ferocidad.

Hizo devorar por los perros á Andrés Schuiski; y mandó cortar la lengua á Buterlin por haber hablado de un modo indiscreto.

Juan en aquella tierna edad, se complacia en derramar la sangre de los animales: su entretenimiento era hacer embestir por su caballo á los ancianos y á las mujeres, y no faltaban estúpidos cortesanos que aplaudiesen aquellos feroces juegos. Mandó cortar la cabeza á algunos ilustres boyardos sin otras pruebas que la mera acusacion de sus enemigos.

El gran príncipe, al cumplir los diez y siete años, tuvo el antojo de hacerse unjir y de casarse. Hízose con gran pompa la coronacion, y luego despues se casó con Anastasia, joven de oscuro linaje, pero dotada de virtudes y de una hermosura sin igual. Tomó en esta época el titulo de czar, empleado á veces, y otras omitido en los actos públicos y en las negociaciones estrangeras, título que despues heredaron los soberanos de Rusia.

Faltó mucho para que la coronacion y el casamiento hubiesen corregido á Juan. Crueldades, espoliaciones y arrebatos señalaban todos los pasos del monarca y de sus dignos favoritos. Un deplorable suceso dió por algun tiempo tregua al descontento general. El fuego destruyó dos veces, en el espacio de seis semanas, casi toda la ciudad de Moscou. Las tiendas, los depósitos, el almacén de la pólvora, el

Kremlin, los palacios del czar, las armas, los archivos, los libros y hasta las imágenes y las reliquias fueron presa de las llamas, que propagadas por un violento huracán, devoraban fácilmente los edificios, contruidos casi todos de madera. Leyendo las descripciones que los historiadores hacen de este desastre, la memoria nos lleva involuntariamente á una reciente catástrofe, cual fué mas funesta á los enemigos de la Rusia que á ella misma.

Acosado Juan por el terror, ya que no por el remordimiento, toma de repente la rara resolucion de abandonar á Moscou, seguido de sus favoritos. Procuraba el pueblo descifrar este enigma, cuando un oficio de Juan vino á disipar todas las dudas. Los motines de los boyardos y las trabas que el clero oponia á la ejecucion de sus voluntades le obligaban, decia, á deponer el cetro. Añadia que continuaria su benevolencia á los propietarios y mercaderes. Á nadie embauco esta farsa, y contestaron á su astucia con otra. Presentósele una embajada, compuesta de los grandes, del clero y del pueblo, suplicándole que conservara la corona. Manifestaron todos el mas ardiente celo, triste alternativa de un pueblo esclavo que se ve reducido á acatar al déspota que no se atreve á derribar. Juan se dejó hablar, pero exijió el establecimiento de la *Opritchina*, especie de guardia privilegiada, con la cual queria rodear su persona. Declaró además que un gran número de ciudades como tambien las dependencias y rentas de Moscou serian propiedad particular suya.

Mandó construir un nuevo palacio rodeado de murallas. Confióse á los boyardos la administracion del resto del imperio. Acataron los Rusos la voluntad real, y fué proclamada la nueva organizacion. La sangre volvió entonces á correr; y entre las víctimas ilustres citarémos al príncipe Alejandro Gorbati Schuiski, decapitado con su hijo Pedro, de edad de diez y siete años. Quiso este valeroso jóven ser ejecutado antes que su padre; pero el príncipe habiéndole suplicado que no le espusiese al dolor de verle morir primero, tuvo la firmeza de aguardar; cubierto de sangre, tomó entre sus manos la cabeza de su padre, cubrióla de besos y subió al suplicio con firmeza. Fastidiado algunas veces con los suplicios ordinarios, Juan hacia empalar sus víctimas. Cerca de doce mil propietarios fueron desposeidos de sus bienes y despedidos para enriquecer á los Opritchnikes. Llevaban estos feroces lejonarios atados al arzon de la silla cabezas de perros y escobas, indicando que su mision era morder y barrer. El Czar no deshonraba menos la iglesia que el cetro; trasformó su palacio de Alejandrovski en un monasterio del cual se constituyó prior, distribuyendo á sus favoritos los empleos de tesorero y de sacristan. Consagrábase por la mañana á los ejercicios de una grotesca piedad; y despues de esta miserable parodia, hecho otra vez soberano y verdugo, comia, dormitaba ó iba á las cárceles para recrearse en dar á sus víctimas los mas crueles tormentos. El clero y los nobles eran siempre el objeto de sus temores. Exijia

del metropolitano que jurase no entrometerse en ninguno de los negocios de la Opritchina, y para anonadar á los grandes, acusábales de cuando en cuando de conspiracion y sortilejio; de esta suerte el boyardo Feodorof, denunciado de haber querido usurpar la corona, fué puesto en el trono con el cetro en la mano, y el gran príncipe, despues de haberle saludado, le dió la herida mortal. Asaron vivo en una estufa al príncipe Tcheniatef y le metieron alfileres dentro de las uñas; cortaron á pedazos al tesorero Tutin y á cuatro de sus hijos..... pero estremece el corazon el aspecto de tanta infamia, y la paciencia de las víctimas no indigna menos que la ferocidad del verdugo. El rapto de doncellas y mujeres que tenian la desgracia de ser hermosas, la espoliacion ó la muerte de los que pasaban por ricos, el destierro y encarcelamiento de los metropolitanos que se atrevian á desaprobare tantos horrores, el sacrificio de poblaciones enteras; he aquí los actos que á cada instante se encuentran en los anales de este reinado. Diríase que Juan queria empeñarse en hacer bendecir el despotismo de sus sucesores, poniéndoles en la imposibilidad de igualar sus crímenes.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

ABADES.—Su origen se remonta al tiempo del primer Concilio ecuménico de Nicea. Parece que los *abades*

empezaron á usar la mitra, báculo y demas ornamentos episcopales el año 1091, bajo el pontificado de Urbano II; aunque otros son de opinion de que algunos *abades* los usaban ya hácia el año de 1000.

BAILES DE MÁSCARA.—Parece que fueron inventados por los romanos, los que para divertirse con mas libertad en las fiestas saturnales se disfrazaban de diversos modos.

CABALLO TROYANO.—Se cree que le construyó Epéo, príncipe griego muy ingenioso, á quien tambien se atribuyen otras invenciones. Este *caballo* fué el ardid de que se valieron los griegos para tomar á Troya, pues fingiéndose fatigados con tan larga expedicion, se retiraron dejando en el campo un enorme *caballo* de madera en ofrenda á la diosa Minerva. Los troyanos, seducidos por el prófugo Sinon, le introdujeron dentro de sus muros, derribando una puerta para darle paso; y mientras se regocijaban por la retirada de los griegos, se habrieron los costados del *caballo* y salieron 50 guerreros, que mandados por Ulises, hicieron acercar á sus compatriotas, y abrasaron á Troya.

DADOS.—Se cree que Palamedes, príncipe griego, inventó el juego de los *dados* durante el sitio de Troya; bien que otros opinan que fué inventado por los lidios unos 600 años antes de la era cristiana.

ECLIPSES.—El filósofo Tales de Mileto, uno de los siete sábios de Gre-

cia, que floreció 600 años antes de Jesucristo, fué el primero que conoció la causa de los *eclipses*, y los predijo. Mr. Pingre ha calculado, que despues de un periodo de 521 años vuelven á repetirse los mismos *eclipses* en igual dia, hora y minutos.

FANTASMACOPA.—Máquina de óptica inventada en Londres en 1808 por Walkers.

GALACTRÓFORO.—Instrumento en forma de cono con un pezon artificial para mamar los niños, inventado en 1809 por Mr. Desgranges.

ANUNCIO.

Aritmética de niños

POR

D. Vicente Santos Velasco,

EX-MAESTRO DE LA ESCUELA DE LA COMPAÑIA.

3.^a EDICION.

Corregida y aumentada con unas nociones sobre el sistema métrico.

Se vende en esta ciudad en la librería de Vazquez, á 2 rs. cada ejemplar. Por docenas se hace una rebaja de consideracion.

SALAMANCA.—1854.

IMPRENTA DE D. B. MARTIN Y COMPAÑIA